



▶ 23 Julio, 2018

Un atlas recoge por primera vez la historia del pueblo gitano en Europa

● El estudio, elaborado por un historiador húngaro, abarca la trayectoria de este pueblo nómada desde el siglo IX ● Destaca a Tío Luis el de la Juliana, uno de los primeros cantaores del siglo XIX

Marcelo Nagy (Efe) BUDAPEST

La historia de los gitanos en Europa ha quedado reflejada por primera vez en un atlas publicado esta semana en Hungría, que a través de 52 mapas ilustra el recorrido milenario de esta gran minoría étnica. *Atlas de la historia de los gitanos* es el título que le ha dado la editorial húngara Méry Ratio, que aborda la crónica de este pueblo nómada desde los primeros siglos de nuestra era hasta la actualidad.

“Es algo que nadie ha hecho hasta ahora, a nadie se le ocurrió”, explicó a Efe por videoconferencia el autor del mapamundi, el cartógrafo e historiador húngaro András

Bereznay, radicado en Londres desde 1978. Por el momento, el atlas ha sido publicado solo en idioma húngaro aunque se espera que salga pronto también en inglés y español, explica Bereznay.

A través de 128 páginas, los coloridos mapas siguen por orden cronológico “todo lo que se sabe” de la historia de la etnia gitana, cuyos ascendientes partieron de la India entre el siglo IX y X, para llegar poco después a Europa, explica. Más allá de contar de una manera gráfica una historia lineal, el atlas se detiene en algunos momentos en los logros culturales, políticos y sociales de los gitanos, que en Hungría son la

principal minoría, con más de medio millón de personas.

Por ejemplo, en el mapa titulado “Los campeones de las emociones” se destaca a Tío Luis el de la Juliana, que a finales del siglo XVIII y principios del XIX fue uno de los primeros cantaores andaluces.

Bereznay cuenta que tardó cuatro años en recabar toda la información necesaria para confeccionar los mapas, reuniendo los datos que se conocen de la historia de los gitanos. “Me sorprendió que cuando los gitanos aparecieron en Europa Occidental decían que eran peregrinos”, destaca el historiador. Se ha documentado en varios lugares que los gitanos “peregrinos” se encontraron con el rey húngaro Segismundo (1368-1437), a quien le confesaron que habían “pecado” al convertirse al Islam en el Imperio Otomano. Para expiar esa culpa, el rey húngaro, tras ofrecerles un salvoconducto en 1417, les obligó a “peregrinar” durante siete años a lo que hoy es Alemania, Francia, Italia y España. A pesar de que durante una primera época la religión amparó esta peregrinación, a finales del siglo XV, en la recién unificada España las leyes prohibieron su nomadismo, y en otros lugares como Escocia o Inglaterra también sufrieron expulsiones.

Así, muchos gitanos decidieron escapar hacia el continente americano: “En un principio encontraron libertad, pero más tarde terminaron integrándose en los diferentes ejércitos coloniales”, cuenta Bereznay. Sin embargo, en otros territorios, como en Valaquia y Moldavia (Europa oriental) los gitanos fueron esclavos desde su llegada en el siglo XV y hasta 1856.

El atlas documenta, con fechas, decretos, conflictos y otros datos, cómo se fue generalizando en el continente el rechazo a los gitanos como etnia, desde el Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial hasta los ataques xenófobos de los últimos años en el Este de Europa, los Balcanes y Rusia.